



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11388

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 pes.—Tres meses, 6 id.—Estranjero.—Tres meses, 11.25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MIÉRCOLES 18 DE OCTUBRE DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Chaurand 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 21.

LABORATORIO BACTERIOLOGICO

DEL DOCTOR LUDOLFO CÁNDIDO

Consultorio médico. Tratamiento moderno de las enfermedades crónicas y rebeldes

Centro general de vacunaciones

Horas de curación y consulta de 9 á 11 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde

MURALLA DEL MAR, 83

Vacunas, Sueros, y Jugos orgánicos.

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y á domicilio, y se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas á los señores farmacéuticos.—Se practican análisis de líquidos orgánicos, esputos, etc

Depósito de los renombrados vinos con jugos hepático y orquideo

Teléfono número 30. — Dirección Telegráfica: Dr. Cándido

TIEMPO PERDIDO

Voz que clama en desierto es la nuestra cuando nos ocupamos de la venta en ambulancia monopolizadora de las malas pesadas. Un día sí y otro también nos vamos convenciendo de que el vicio del mal pesar no tiene cura y ya habríamos desistido de dar motivo para curarlo si no fuera porque hay algo en nosotros que nos impulsa a seguir la caravana.

Campaña sin gloria desde luego. Lo menos que se debe proponer el que se empeña en algo es salir victorioso de su empeño. Nos otros sabemos que en este asunto no alcanzaremos nada y hablamos... por hablar.

La presencia de las balanzas que usan los vendedores ambulantes sublevan. Difícilmente se encuentra entre tantas una nueva ni en mediano uso; la que no esta rota tiene algún remiendo que altera el equilibrio, dando la casualidad que el platillo que ostenta los roles es el destinado a recibir las pesas y el que esta decorado con remiendos el destinado a recibir las mercancías. Total, que el público que compra sale perdidoso por partida doble.

El que no lleva el peso destruido convenientemente, lo lleva decorado con plomos, con el laudable fin de aumentar la ganancia a costa del prójimo. Algunos no abusan, los llevan diminutos, casi pasaderos, pero en cambio usan pesas desportilladas que no las ha visto en su vida el fiel contraste.

Con tales administrados, dignos de figurar en un museo de antigüedades, se engaña descaradamente al público y se le insulta si al recibir la mercancía manifiesta dudas sobre el peso.

El público se queja pero su voz se pierde en el vacío; la queja individual no repercute. Alguna vez se ha hecho general el disgusto; los clamores contra tamaño abuso han tomado cuerpo y la autoridad, cayendo de improviso sobre la venta en ambulancia, ha comprobado que era justa la queja.

Cada vez que se ha verificado una comprobación ha habido multas á granel y recogida general de pesas y balanzas; pero eso ha sido justicia de Enero y a la semana siguiente las cosas han quedado como estaban antes de la sorpresa.

El abuso de no dar al público la cantidad que paga se ha hecho crónico. Ayer mismo pudimos comprobarlo al presenciar la comprobación de varias pesas que un empleado municipal verificaba.

¿Estaremos condenados a sufrirlo siempre? ¿Será posible que no tenga remedio eficaz?

Creemos que sí lo tiene, pero no por el procedimiento de las multas. Estas al fin se pagan con las merinas del peso.

El remedio está en romper la balanza que resulta inservible y en arrojar al mar las pesas incompletas.

Para subvenir á la sustitución de pesas destruidas no dá de sí el producto de la merma y terminaría el engaño porque no tendría cuenta cometerlo.

TIJERETAZOS

El alcalde de Alcoy ha publicado un edicto contra las ratas.

Y el pueblo alcohólico lo va cumpliendo con tal rigor, que ya han caído en la ratonera mil cuatrocientos animalitos.

Nos parece muy bien, porque las ratas padecen y propagan la peste bubónica.

Además padecen la trichina y la transmiten á las reses de cerdo.

De modo que si se logra destruir las se sustraen la especie humana á dos peligros, directo el uno y por carambola el otro.

Se impone la guerra sin cuartel contra los roedores.

La vecina peste de Oporto, que puede de un momento á otro convertirse en inquilina de nuestra propia casa, lo aconseja.

La degollina general de animales de piezo redondo que ha comenzado el lunes lo aconseja también.

¿A qué esperamos?

Ofrezca el señor Sanz un perro chico por cada roedor y no queda uno para muestra.

¡Ay! ¡ojalá se pudiera acabar con las ratas tan fácilmente y á tan poco costa.

El general Weyler ha dicho que no juega.

Le ofreció el ministro de la Guerra un cargo y lo aceptó con alma y vida y aun apuntó alguna frase de agradecimiento.

Mas le dijo la prensa esto y lo otro y ya no toma el general lo que aceptó con tanto gusto.

—De sabios es mudar de consejos—dirá el ex capitán general de Cuba.

Pero el refrán no tiene entrada en este caso.

Ahora dará la prensa otro achuchón al general y lo acabará de deshacer.

Tiene la palabra «El Nacional».

Dice un periódico que deba desaparecer los centros catalanistas.

¿Pero es que continúan funcionando después de la Sanja de Portbou?

CURIOSIDADES



Armadura del príncipe D. Carlos

Fue este príncipe tan sumamente fatal y desgraciado que, si hemos de atenernos á la historia, tenemos que poner en duda que vistiera jamás su traje de batalla, pues cuando no padecía una enfermedad crónica, se hallaba postrado por accidentes tan terribles como casuales. Era hijo de Felipe II y fue encerrado en una cárcel por orden de su mismo padre, por creerle en correspondencia con los rebeldes de Flandes. En la cárcel murió el 24 de Julio de 1568, á los 23 años de edad.

Es, pues, la armadura que aquí presentamos una de las más llamantes del museo donde se conserva y quizás la única que no recibió abolladuras de los golpes de armas enemigas.

CRÓNICA CIENTÍFICA

Empleo del aire líquido como explosivo.—Conductos metálicos para el transporte del petróleo.—Pneumáticos-panales.—El tabaco inofensivo.

En una conferencia dada recientemente en Nueva-York por Mr. Tripler, éste, que se ha dedicado á la preparación en gran escala del aire líquido, ha mostrado fragmentos de tubos que dan á conocer hasta qué extremo llegan las propiedades explosivas del algodón empapado de aquel producto.

El auxiliar del conferenciante había colocado un trozo de algodón de esta clase al extremo de un tubo para gas de 50 milímetros de diámetro, y á fin de evitar el peligro de las proyecciones introdujo dentro de otro tubo de 150 milímetros. La explosión redujo el tubo interior, que estaba abierto por una de sus extremidades, á poquitas partículas que atravesaron el exterior, dándole el completo aspecto de una criba.

Esta potencia explosiva se ha probado, en Europa, en una hullera y se ha visto que es comparable á la de la nitro-glicerina.

Pero, según afirma el «Scientific American», no parece que esta nueva sustancia tenga un gran valor comercial, á causa de su extrema volatilidad, que exige que se emplee inmediatamente

después de preparada. No se puede hacer con ella lo que se hace con las materias explosivas sólidas: guardarlas hasta que se necesite su uso. Aun encerrando el aire líquido en bidones cubiertos de fieltro, en un recipiente que pudiese contener diez litros se evaporaría toda la cantidad en menos de diez horas. Con un embalaje mas completo, de doble cubierta y hecho al vacío entre las dos, como los aparatos del profesor Desvar, la evaporación completa tardaría en llegar dos ó tres días á lo sumo.

Hoy, pues, no puede presentarse el descubrimiento mas que como curiosidad científica, y quiera Dios que no se perfeccione, porque para explosivos me parece que ya tiene la humanidad buena colección.

«El Praktische Maschinen-Constructeur» dá algunos detalles sobre importantes trabajos efectuados por la Compañía de los ferro-carriles transcaucásicos, á fin de establecer conductos metálicos para el transporte del petróleo desde Michailovo á Batoum, en un recorrido de 230 kilómetros aproximadamente.

Esta instalación—que probablemente estará ya terminada—consiste de tres estaciones elevadas, una en Michailovo y las otras dos en Saamtredi y Sempssa. Cada una de ellas tiene dos bombas de 150 caballos y doble expansión. El petróleo se manda con una presión de 45 atmósferas por una tubería de palastro de 0,20 de diámetro interior y cuyas paredes tienen 0,008 de espesor. Normalmente se pueden hacer circular por día 90 toneladas de petróleo; siendo el máximo á que es posible llegar 25000 toneladas por año.

La invención de los neumáticos ha dado á las bicicletas y á los carruajes una suavidad de movimiento tal, que bien puede considerarse como uno de los principales progresos en el arte de la locomoción. Pero hay que convenir que no están exentos de grandes inconvenientes y dificultades; cuántos ciclistas no se ven detenidos á la mitad de su carrera, porque un olavo ó piedrecilla angular ha hecho reventar el neumático! cuántas veces el exceso de presión ha producido idéntico resultado!

A fin de obviar estos inconvenientes, M. M. François et Grelon han fabricado, en vez de los neumáticos de una sola cámara, *pneumáticos-panales* compuestos de un conjunto de pequeñas células—cerca de 3000 para cada uno de ellos—hinchadas de aire á una presión conveniente, que se regula según un procedimiento especial que constituye el secreto del invento. Los neumáticos de la rueda de atrás están á más presión que los de la de delante. Exousado es decir la ventaja del nuevo sistema y en lo que consiste: si el neumático es atravesado por un objeto agudo, únicamente una célula, todo lo más dos, estallan, y el *sportman* no se apercibe en lo más mínimo del percance, pudiendo continuar tranquilamente su marcha.

Claro está que el nuevo neumático es algo más pesado que el antiguo (y un poco más caro); pero para los que no busquen la excesiva rapidez en la marcha, sino la mayor seguridad en la misma, ofrece indudables é indiscutibles ventajas.

La *Gazette médicale de Paris* señala un medio para hacer inofensivo el tabaco. El procedimiento no es nuevo y había sido ya dado á conocer hace algunos años por M. Gerald. Hé aquí la receta. Se agregan 15 gramos de tanino

á 1500 gramos de agua, haciéndola hervir luego hasta la reducción á un litro. Se añaden después 30 gramos de aceite esencial de orégano, se filtra el todo y se deja enfriar. Se riega en seguida con este líquido las hojas de tabaco, en la proporción de un litro por ocho kilos de la planta aromática, y el tabaco queda despojado de la nicotina y demás principios que lo convierten en tóxico.

No hay más que un inconveniente: que fumar tabaco así preparado, es lo mismo que comerse un plato de ternera... sin ternera.

No creemos que los fumadores se resignen á encender y aspirar paja, para librarse de un veneno que mata... A los cincuenta y sesenta años de uso constante.

L. MOSCOSE.

DESDE MADRID

DE TEATROS

Señor Director.

Muy Sr. mio: Ni todo ha de ser política, ni vea razón ninguna para que dogmatizando sobre cuestiones teatrales tanto joven imberbe de aquellos que no hace mucho tiempo se tragaron el teatro de Lhagsheum, deje yo de decir dos palabras sobre asunto que, aunque no sea más que en concepto de público, tengo derecho á intervenir.

Claro es que este atrevimiento de mi parte podrá dar lugar á que Clarín, si desde su Olimpo desciende á la lectura de esta crónica, me aplique su palmetta «Jupiteresca»; posible es que Laeserna me dé, una vez mas, uno de aquellos que él y yo sabemos: no será de extrañar que Zeda, á vuelta de recordar los clásicos, y con su triste alegría, pregunte con qué derecho me meto á hablar de crítica; no me extrañaría que Arimón frunza el entrecejo, y aun es posible que algun otro crítico glose mi trabajo, poniéndole por «mot de la fin», el elegante sustantivo magras.

Bustillo que conoce la crítica casi desde sus principios, me encontrará atrevido, y Llana, Francoo y otros apreciables escritores, que mas que escrita ejercen la crítica hablada, seguramente me tratarán, si en tan insignificante artículo como este llegaran á fijarse, con aquel carillo con que se trata á los amigos.

Como yo tengo el honor de serlo, casi de todos, una tremban las carnos de pensar lo que dirán de mí, si me hiciéran el honor de fijarse en mi escrito.

Anticipándome á los monopolizadores del chiste, el ejercicio del cual, constituye en España y principalmente en Madrid por salones y foyers, una ocupación lucrativa y casi un arte, diré á ustedes que ya supongo que han de decirme que todos estos miedos míos son absurdos porque de mi trabajo no ha de ocuparse nadie; y que si los manifiesto es solo por darme tono ante mis propios ojos y los de mi familia.

Y basta de preámbulo.

Pues verán ustedes. En Madrid no hay crítica: la mayor parte de las apreciables personas que se dedican á este género tienen grandísimas condiciones de preparación, instrucción y cultura, pero como aquí todos somos sensibles á la amistad y á la simpatía, y como la reciproca es cierta, es decir, que cuando se estima y se quiere á una compañía ó á un autor, generalmente se óree estar en el caso de censurar al concurrente, ocurre, que se tiene un criterio justo sobre una obra ó sobre un autor, y se escribe otro en el periódico.

La cátedra, en los días de estreno, conviene muchas veces en que la obra